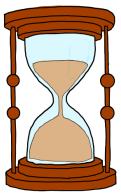
Miketz מקץ

"Al Cabo De"



Discernimiento

הַבְחָנָה

Hav'jana

Vista Previa de la Porción de la Torá

> Y vino José a casa, y ellos le trajeron el presente que tenían en su mano dentro de la casa, y se inclinaron ante él hasta la tierra. Génesis 43:26

En la parashá de hoy, José permaneció en prisión dos años más después de que el copero fuera liberado y restituido a su puesto anterior. Solo cuando el Faraón tuvo dos sueños inquietantes, el copero se acordó de José. El estatus de José cambió entonces de prisionero a segundo al mando de Egipto. En un solo día, José fue purificado, recibió nuevas vestiduras y un nuevo nombre. En un solo día, fue puesto como gobernante de toda la casa del Faraón. Gobernó a todo el pueblo de Egipto. Solo en lo que respecta al trono, el Faraón sería más grande. El Faraón le dio a José su anillo de sello y vestiduras de lino fino. Le puso una cadena de oro en el cuello y lo hizo subir al segundo carro mientras se pronunciaba ante él la orden de "doblar la rodilla". Todo esto ocurrió después de que José hubiera sufrido en prisión durante aproximadamente doce años.

Mientras José gobernaba con autoridad, sus hermanos se vieron obligados a inclinarse ante él para comprar grano. Tuvieron que confiar en su gracia y misericordia para recibir la vida cuando merecían la muerte.

~ Pasaje de Enfoque de las Escrituras ~

Génesis 42:1-28 & 44:1-17

En Génesis 42:1-6, Jacob envió a diez de sus hijos a Egipto a comprar grano. No envió a Benjamín, el segundo hijo de su amada esposa, Raquel, porque temía que algo le sucediera. Benjamín era su duodécimo hijo, el menor, cuya madre había muerto al dar a luz. Jacob creía que su hermano mayor, José, había sido asesinado por animales salvajes, y lo protegía mucho, el único hijo que le quedaba de Raquel.

Cuando los diez hijos de Israel llegaron a Egipto para comprar grano, tuvieron que presentarse ante su hermano José, pues él estaba a cargo de toda la tierra y vendía grano a todo el pueblo. Se inclinaron ante él, rostro en tierra.

Primero Orar

Dios Padre,

Te alabamos hoy porque eres un Dios paciente. No deseas que nadie perezca. Tu tiempo es perfecto para llevarnos al arrepentimiento y reconciliarnos contigo.

En el nombre de Yeshúa oramos.

Amén

Luego Leer

Génesis 41:1-11:17

© 2024 Congregation of the Word/LoveIsraeLorg. All Rights Reserved

En Génesis 42:7-14 aprendemos que, aunque José reconoció de inmediato a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él. José se abstuvo de revelarles su identidad y los trató con dureza. Recordó lo que Dios le había revelado en sueños y actuó en consecuencia. Los acusó de ser espías al recordar la crueldad con la que lo habían tratado, perdonándole la vida solo por la ganancia que obtuvieron al venderlo como esclavo. Los hermanos negaron ser espías y testificaron su inocencia, demostrada por su anciano padre y su hermano menor en casa. José no se reveló a ellos y continuó acusándolos de ser espías. José estaba siendo paciente y usando su discernimiento para que sus hermanos admitieran su pecado y buscaran perdón.

En Génesis 42:15-20, José explicó a sus hermanos lo que debían hacer para demostrar que no eran espías. Les dijo que uno tendría que regresar a casa y traer a Egipto al hermano del que hablaban. Esto sería lo único que les salvaría la vida. Luego los mantuvo a todos en prisión durante tres días. Al cabo de esos tres días, los liberó a todos menos a uno y los envió a casa con grano para sus familias.

En Génesis 42:21-23, José escuchó a sus hermanos confesar su culpa por querer matarlo y solo perdonarle la vida para ganar dinero. Los hermanos confesaron su pecado contra José cuando pasaron por una situación similar. Comprendieron que merecían el trato que recibían por lo que le habían hecho.

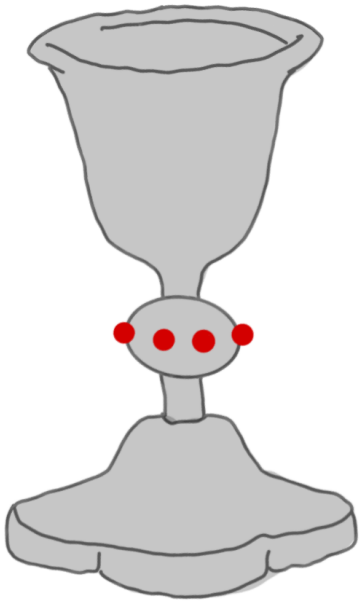
En Génesis 42:24-28, José se apartó de sus hermanos y lloró. Tomó a su hermano Simeón y lo ató ante sus ojos, tal como ellos lo habían atado y arrojado a la cisterna para que muriera solo.

Antes de que los hermanos partieran, José le ordenó a su mayordomo que llenara sus sacos de grano y devolviera el dinero en el saco de cada uno. Los hermanos regresaron a casa. Cuando uno de ellos abrió el saco para alimentar a su burro, encontró el dinero en la boca y se lo contó a sus hermanos. Estaban muy preocupados y con más miedo que antes. Comprendieron que no solo habían pecado contra su hermano José, sino contra Dios. Dios había elegido a su hermano José para dirigir la familia, y ellos habían rechazado el plan perfecto de Dios.

Los hermanos regresaron a Yakov y le contaron todo lo que les había sucedido. Cuando se necesitó más grano para alimentarse, Yakov se mostró muy reacio a permitir que Binyamín regresara a Egipto con sus hermanos. Todos sufrían por no haber estado de acuerdo con el plan de Dios para José. Finalmente, Jacob permitió que Binyamín bajara a Egipto con los demás para demostrar su identidad, rescatar a su hermano Shimon de la prisión y comprar más grano.

© 2024 Congregation of the Word/LoveIsrael.org. All Rights Reserved

José vio venir a sus hermanos y ordenó que cenaran en su casa. Al día siguiente, cuando regresaban a casa, José ordenó de nuevo que el dinero de cada uno se pusiera en la boca de su costal de grano. Además, José ordenó que su copa de plata se pusiera en la boca del costal del hermano menor.



Después de que los hermanos partieran de la ciudad rumbo a casa, José envió a su mayordomo tras ellos para acusarlos de robar su copa de plata. Le ordenó que les preguntara: "¿Por qué han devuelto mal por bien?". Al ser sorprendidos e interrogados, negaron haber hecho nada malo. Afirmaron que si la copa se encontraba entre ellos, quien hubiera pecado contra el líder de Egipto al tomarla moriría, ¡y los demás serían sus esclavos! La copa se encontró en el costal de Benjamín, y el dinero de cada uno también se encontró en sus costales de grano. Rasgaron sus vestiduras y se sometieron plenamente a José en busca de misericordia.

En Génesis 44:16, Judá habló con José. Le confesó que habían pecado y que Dios los había entregado en manos de José como esclavos.

En Génesis 44:17, José accedió a mostrarles misericordia a todos, tomando solo a Benjamín como esclavo y permitiendo que el resto regresara a casa con su padre. José mostró discernimiento para que sus hermanos comprendieran plenamente lo que habían hecho. Su único deseo era que sus hermanos confesaran su pecado y buscaran el perdón de Dios y de los hombres.

Cuando no estamos de acuerdo con Dios, nos oponemos a Él, y esto es malo a sus ojos. Dios nunca bendice el mal. Siempre usa su perfecto discernimiento para disciplinarnos, de modo que podamos reconocer que hemos pecado contra Él, confesar nuestro pecado y pedir su perfecta misericordia y gracia para que nos perdone. Las consecuencias de nuestro pecado permanecen en nuestras vidas, pero nuestra relación con Dios puede restaurarse una vez que nos arrepentimos y volvemos a seguirlo.

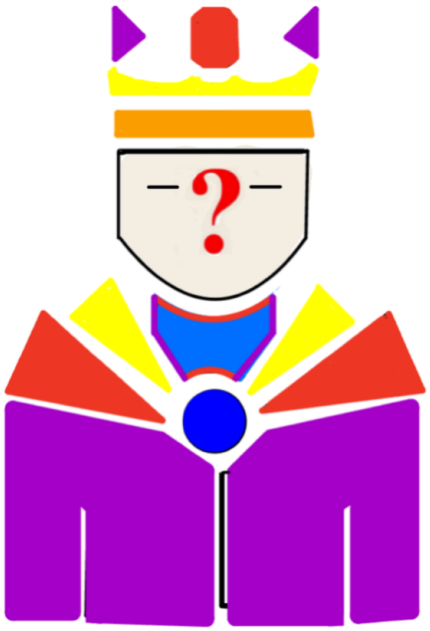
© 2024 Congregation of the Word/Lovelsrael.org. All Rights Reserved

Sueños

Cuando el copero fue liberado de la cárcel, se olvidó de hablar con el faraón en nombre de José. Como resultado, José permaneció en prisión dos años más, ¡justo después de la fecha exacta! En ese momento, el faraón tuvo dos sueños. Estos sueños lo perturbaron mucho y no comprendió su significado. Llamó a todos los sabios y magos de Egipto para que interpretaran sus sueños, pero nadie pudo. De repente, el copero se acordó de José y le contó al faraón sobre el inocente hebreo en prisión que había interpretado correctamente su sueño.

En los sueños de Faraón había un río, catorce vacas y dos espigas de trigo, cada una con siete espigas. Lee Génesis 41:1-7 y dibuja cada uno de los sueños de Faraón mientras duerme.

© 2024 Congregation of the Word/LoveIsrael.org. All Rights Reserved



Haftará

1 Reyes 3:15-4:1

Primero Orar

Dios Padre,

Te agradecemos por darnos libremente discernimiento cuando aceptamos seguir tus mandamientos y estatutos, deseando andar en tus caminos.

Por favor, aumenta este deseo en nosotros cada día mientras te seguimos.

En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

1 Reyes 3:15-4:1

En la Haftará de esta semana, aprendemos que el rey Salomón acababa de despertar de un sueño que Dios le había dado. En el sueño, el rey Salomón le pidió a Dios sabiduría o un corazón comprensivo para juzgar al pueblo y discernir entre el bien y el mal. Dios le dijo que le concedería su petición, además de otras bendiciones, si seguía los caminos de Dios y guardaba sus estatutos y mandamientos. Lo primero que hizo el rey Salomón en respuesta fue guiar al reino en la adoración correcta a Dios. Por lo tanto, Dios le concedió su petición.

Después de esto, dos mujeres que vivían en la misma casa fueron ante el rey Salomón. Cada una había dado a luz a un hijo. Los bebés nacieron con solo tres días de diferencia. El hijo de una de ellas murió en medio de la noche, así que intercambió a su hijo muerto con el bebé vivo. Cuando la otra madre despertó y encontró al bebé muerto, lo examinó y se dio cuenta de que no era su hijo. Le dijo a la otra mujer que el bebé vivo le pertenecía, pero la mujer se negó. La mujer continuó afirmando que el bebé que le había robado a la madre del hijo vivo le pertenecía. No había nadie más que las dos mujeres presentes en la casa para presenciar y testificar la verdad. Por lo tanto, las dos mujeres llevaron la disputa ante el rey Salomón.

Tras escuchar el testimonio de las dos mujeres, el rey Salomón declaró que era imposible determinar quién era la madre del bebé vivo. Ordenó que le trajeran una espada y que cortaran al niño vivo por la mitad, dándole una mitad a cada mujer. La verdadera madre del niño vivo habló primero al rey Salomón con compasión por su hijo, diciendo: "¡Oh, mi señor, dale el niño vivo, y de ninguna manera lo mates!". Pero la otra dijo: "Que no sea ni mío, ni tuyo, si no divídelo" (1 Reyes 3:26). Así, pues, el rey había usado la sabiduría que Dios le había dado para discernir o determinar el asunto correctamente. El rey Salomón ordenó entonces que se hiciera justicia, devolviendo el hijo vivo a la primera mujer que lo había dado.

Debemos estudiar las Escrituras para conocer el carácter de Dios. Conocer el carácter de Dios nos permite discernir el bien del mal. Si algo concuerda con el carácter de Dios, es bueno. Si no concuerda con el carácter de Dios, es malo. El rey Salomón pudo determinar quién era la madre del bebé vivo, usando el don de sabiduría que Dios le había dado. La sabiduría consiste en conocer y creer en la palabra de Dios y actuar siempre en consecuencia. Podemos pedirle con confianza a Dios que nos dé sabiduría cuando nos falte, tal como lo hizo el rey Salomón. Dios concederá nuestra petición de sabiduría para discernir el bien del mal cuando se la pidamos con humildad, con fe, en que sus pensamientos y caminos son superiores a los nuestros y que desea guiarnos a toda la verdad (Santiago 1:5-6).

© 2024 Congregation of the Word/Lovelsrael.org. All Rights Reserved

Nuevo Testamento

1 Corintios 2:1-5

En el pasaje bíblico del Nuevo Testamento de esta semana, aprendemos que la sabiduría humana y la sabiduría divina son dos cosas diferentes. El apóstol Pablo explica esta diferencia en su carta a los corintios. Isaías, el profeta de Dios, también proclamó esta verdad al pronunciar estas palabras de Dios:

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Isaías 55:8

Dado que nuestros pensamientos y caminos no son como los de Dios, es fundamental que conozcamos su carácter y nos enfoquemos en alinear nuestras palabras y acciones con las suyas. No debemos depender de la opinión de los demás ni preocuparnos por lo que puedan pensar de nosotros. Siempre que sintamos confusión, ansiedad, ira o miedo, es importante orar humildemente a Dios, reconociendo que necesitamos su ayuda porque sus pensamientos y caminos son superiores a los nuestros. Necesitamos pedirle a Dios, el Espíritu Santo, que vive en nosotros, que nos guíe a un estado de paz con pleno conocimiento de cómo responder a una situación sin pecar contra Dios Padre. Después de pedirle ayuda a Dios, es importante esperar hasta sentir la paz que nos dará, confirmando que nuestra oración ha sido escuchada y respondida antes de responder. Entonces, Dios, el Espíritu Santo, nos guiará de una manera que glorificará a nuestro Padre Celestial, quien tiene pensamientos y caminos perfectos.

La sabiduría de Dios no solo es perfecta, ¡sino también poderosa! Dios desea darnos su sabiduría cuando se la pedimos con fe, sin dudar de su perfección ni de su poder. Dios escucha y responde con claridad nuestras oraciones cuando demostramos nuestra necesidad de su ayuda al depender de él en lugar de nosotros mismos o de los demás. Dios se alegra mucho de que obedezcamos sus mandamientos y confesemos nuestra necesidad de su guía. Hoy, los creyentes tenemos en nosotros a Dios, el Espíritu Santo, quien nos da libremente el poder para pensar y actuar de una manera que glorifique a Dios Padre.

El rey Salomón demostró discernimiento para nosotros en la Haftará de hoy, al juzgar correctamente entre las dos mujeres después de que Dios le concediera el don de la sabiduría. El rey Salomón no buscó la opinión de los demás ni le preocupó lo que los demás pensaran de él. Su única preocupación fue administrar justicia que agradara a Dios.

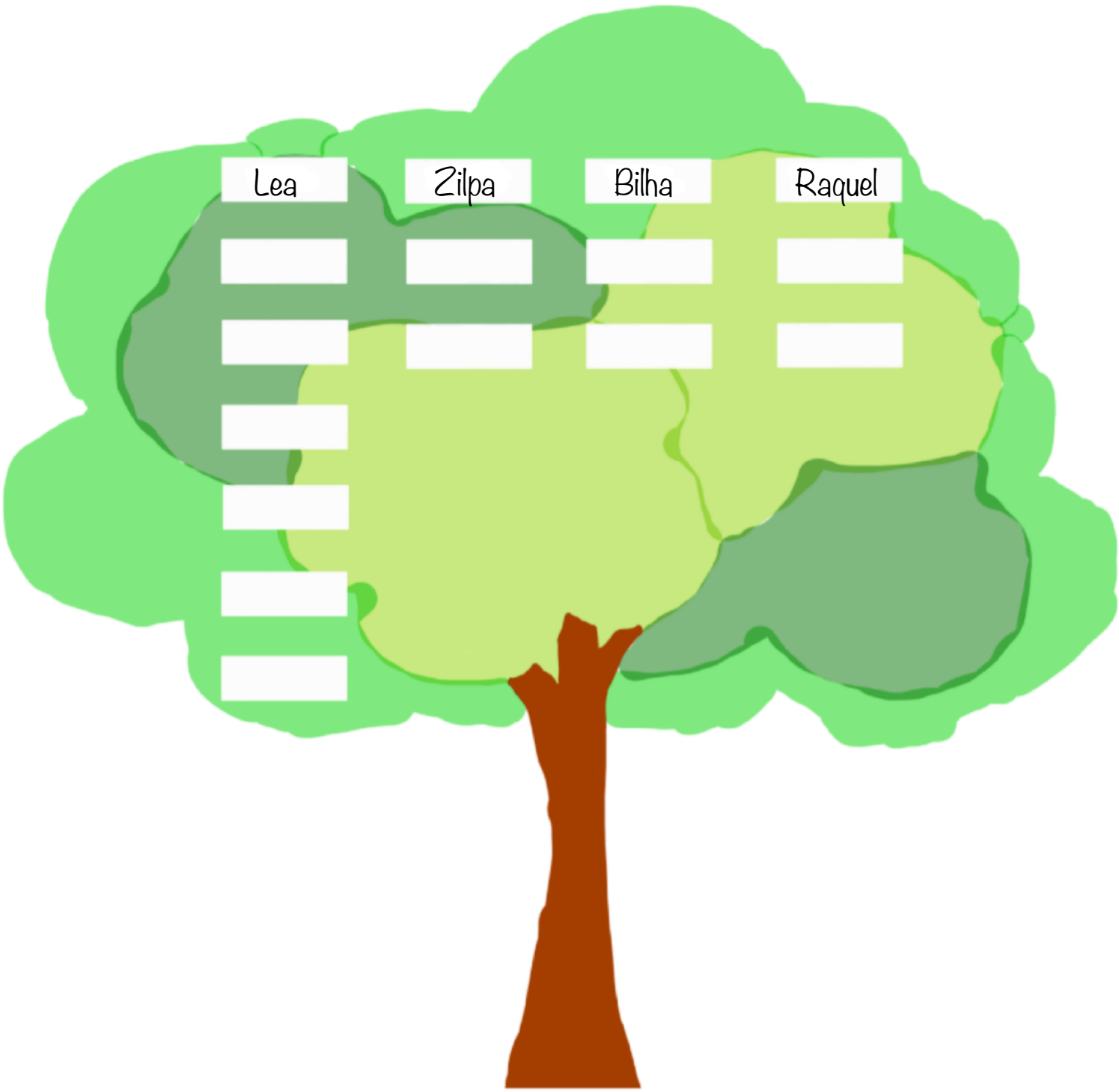
José demostró sabiduría y discernimiento divinos en la parashá de hoy al interactuar pacientemente con sus hermanos a pesar de sus emociones o sentimientos. No reaccionó según su propio entendimiento. En cambio, respondió de una manera que agradaba a Dios. En lugar de reaccionar con ira o venganza, tuvo cuidado de demostrar el carácter de Dios, lo que condujo al arrepentimiento de sus hermanos y permitió su reconciliación.

Ni José ni el rey Salomón poseían el don del Espíritu Santo, pues ambos vivieron antes de que este don fuera otorgado a los creyentes. Estos hombres conocían el carácter de Dios y se esforzaron por glorificarlo con sus vidas. Como resultado, Dios Padre les dio una unción especial de su sabiduría y discernimiento. Hoy, los creyentes en el Mesías Yeshúa hemos recibido el don del Espíritu Santo, depositado en nosotros por Dios Padre. Él siempre está disponible para enseñarnos y guiarnos a toda la verdad. Solo necesitamos someternos a Él con humildad en oración y esperar su guía.

© 2024 Congregation of the Word/LoveIsrael.org, All Rights Reserved

Repaso de Madres y Hermanos

Instrucciones: Lee Génesis 35:22-26. Escribe los nombres de los 12 hijos de Jacob bajo la esposa o sierva correcta. (Recuerda: Zilpa era la sierva de Lea y Bilha la de Raquel).



Answers: Leah- Reuben, Simeon, Levi, Judah, Issachar, Zebulun; Zilpah - Gad, Asher; Bilhah - Dan, Naphtali; Rachel - Joseph, Benjamin

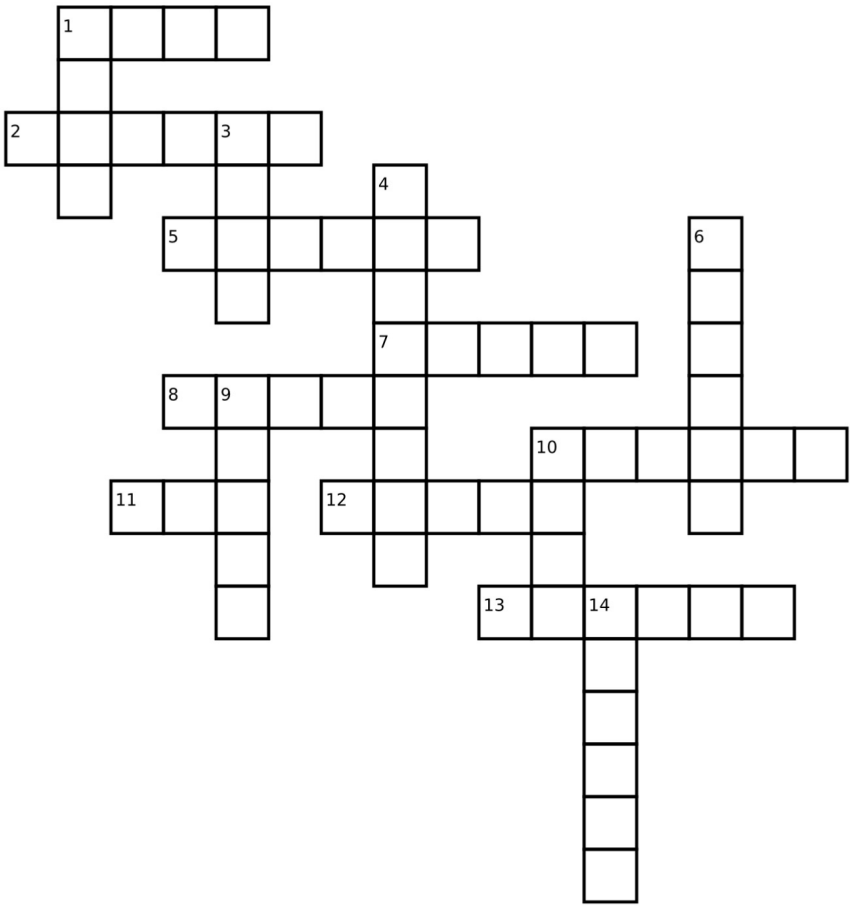
© 2024 Congregation of the Word/Lovelsrael.org. All Rights Reserved

Crucigrama

Instrucciones: Complete el crucigrama utilizando el banco de palabras a continuación.

Banco de Palabras

Bilha	Sara
Lea	Isaac
Israel	Ismael
José	Rebeca
Simeón	Esau
Faraón	Jacob
Judá	Raquel
Benjamin	Zilpa



Horizotales

1. ¿Cuál de los hijos de Jacob asumió la responsabilidad de la seguridad de Benjamin para comprarle comida a José (Génesis 43:8-10)?
2. ¿A qué nombre le cambió Dios a Jacob (Génesis 32:28)?
5. ¿Con cuál de las hijas de Labán Jacob trabajó catorce años para casarse (Génesis 29:30)?
7. ¿Cuál de los hijos de Isaac siguió la voluntad de Dios (Malaquías 1:2)?
8. ¿Quién era la sierva de Raquel (Gén. 29:24)?
10. ¿Qué hermano fue atado y abandonado en una prisión egipcia (Génesis 42:24)?
11. ¿Cuál de las esposas de Jacob le dio seis hijos y una hija (Gén. 29:32-35; 30:17-21)?
12. ¿Quién era la sierva de Lea (Gén. 29:24)?
13. ¿A quién le dio Dios dos sueños que predijeron una hambruna de siete años (Gén. 41:25-32)?

Verticales:

1. ¿A cuál de los hijos de Jacob eligió Dios para dirigir la familia (Génesis :37:5-10)?
3. ¿Quién vendió su primogenitura por un plato de guisado (Gén. 25:33-34)?
4. ¿En el costal de qué hermano encontró el mayordomo la copa de José (Gén. 44:12)?
6. ¿Quién era el hijo de la carne, nacido de Abraham y Agar (Gén. 16:16)?
9. ¿Quién era el hijo prometido de Abraham y Sara (Gén. 21:3)?
10. ¿Quién era la madre de Isaac (Génesis 21:3)?
14. ¿Quién era la esposa de Isaac (Génesis 24:67)?

Respuestas: Horizontales 1/Judá, 2/Israel, 5/Raquel, 7/Jacob, 8/Bilha, 10/Simeón, 11/Lea, 12/Zilpa, 13/Faraón, **Verticales** 1/José, 3/Esau, 4/Benjamin, 6/Ismael, 9/Isaac, 10/Sara, 14/Rebeca

© 2024 Congregation of the Word/LoveIsrael.org. All Rights Reserved